

CULTURA ■ LA MUESTRA PERMANECERÁ ABIERTA AL PÚBLICO HASTA FINALES DE JULIO

Una exposición repasa la red de bibliotecas de la Mancomunitat

La entidad, nacida en el año 1914, creó 22 equipamientos de este tipo en Catalunya, como la Popular de Valls

MARIA LUCEA

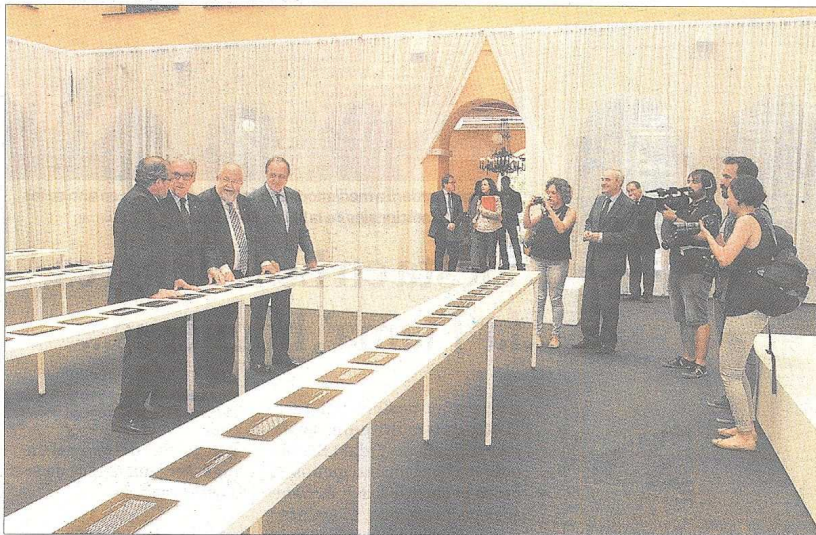
Después de 100 años todavía puede verse el legado que dejó la Mancomunitat de Catalunya, como la biblioteca de Valls. Ayer, los presidentes de las cuatro diputaciones catalanas se reunieron en Tarragona para celebrar el centenario de la institución.

La Mancomunitat, nacida el 6 de abril de 1914, fue «una herramienta para la construcción de una identidad propia y de la divulgación cultural», quiso destacar Josep Poblet, presidente de la Diputació de Tarragona. El acto estuvo presidido también por los otros tres presidentes de las diputaciones catalanas: Joan Reñé, de la de Lleida; Salvador Esteve, de Barcelona, y Joan Giraut, de Girona.

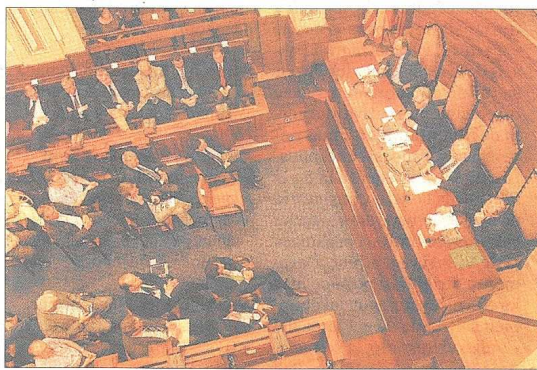
Joan Reñé habló como un historiador, recordando la importancia de la institución para el futuro: «La Mancomunitat puso al día a Catalunya para encarar el siglo XX. Ahora, las instituciones juegan un gran papel para afrontar el siglo XXI».

‘Pueblo a pueblo’

Del mismo modo habló Salvador Esteve, quien recordó que la institución catalana del siglo XX ayudó a «construir Catalunya pueblo a pueblo, ciudad a ciudad». Así lo ejemplifica la exposición ubicada en el Palau de la Diputació, visitable hasta finales de julio. Bajo el nombre *Xarxa de bi-*



Inauguración de la exposición ‘Xarxa de biblioteques populars’ en el Palau de la Diputació. FOTO: LLUÍS MILLÁN



Los cuatro presidentes de las diputaciones de Tarragona, Lleida, Girona y Barcelona repasaron ayer la historia de la Mancomunitat. FOTO: LL. MILLÁN

blioteques populars, la muestra habla de la modernización cultural catalana mediante la construcción de bibliotecas. El proyecto de las bibliotecas popula-

res estuvo a cargo de Eugeni d’Ors, quien propuso la creación de 22 equipamientos, de los que finalmente tan solo se construyeron ocho, uno de ellos en Valls (1918).

La gran actividad y dinamización cultural de esa época choca con el retroceso actual. Hoy en día, donde hay tanta problemática con la lengua, se cierran escuelas y las instituciones se ven desbordadas, Poblet aún ve vigente el espíritu de la Mancomunitat. «No hemos retrocedido. Las dificultades económicas nos hacen pensar dos veces antes de hacer cualquier cosa», afirmó ayer el presidente en clave de actuaciones culturales. Remarcó que no es lo mismo empezar desde cero, donde todo está por hacer, que avanzar sobre unas bases.

Josep Poblet estableció el paralelismo entre la Mancomunitat del siglo XX y la actual Diputació: las dos se preocupan y colaboran con los ayuntamientos, o así lo confirma el Pla d’Actuació Municipal (PAM) de la diputación tarraconense.